

Conjeturas sobre las nociones aristotélicas de «ciencia», «género» y «entidad », para una lectura ontológica de la *Metafísica*

Conjectures on Aristotelian notions «science», «genus», «entity », to ontological lecture of *Metaphysics*

Paulo Vélez León¹

Resumen: Aristóteles, en la *Metafísica*, no sólo trata de establecer una relación directa, coherente, interoperable y «precisa» entre la ciencia, el nombre de la ciencia y el objeto de estudio al efecto, sino que dispone una indagación que intenta plantear una ciencia—materialmente adecuada y formalmente correcta— que estudie τὸ ὄν ἢ ὄν. Para llevar a cabo esta tarea, Aristóteles, realiza una estrategia de focalización, que consiste en la difusión de τὸ ὄν en sus categorías, lo cual le permite al estagirita, la posibilidad de formular una ciencia [ἐπιστήμη] que ha de estudiar τὸ ὄν ἢ ὄν al tiempo que soporta la difusión de τὸ ὄν en las «diferentes categorías o géneros supremos» de τὸ ὄν. Con base en esta argumentación, Aristóteles, distingue la ἐπιστήμη σοφία de cualquier otro tipo de conocimiento, el primero es fundamentalmente una investigación «sobre las primeras causas (πρῶτα αἴτια) y sobre los principios (ἀρχαί)». Con esta concepción en mente, Aristóteles, puede caracterizar varias formas relacionables entre sí de la ἐπιστήμη σοφία que en conjunto, eventualmente, le permitirán establecer una ciencia de los principios y causas «máximamente universales y referidos,... a todo lo real» y por tanto a «lo que es, en tanto que algo es». En este trabajo, intentaré reconstruir dichos argumentos, y proporcionar algunas observaciones y conjeturas referidas dichas nociones que plausiblemente inclinarían la balanza a favor de una lectura ontológica de la *Metafísica* de Aristóteles, a fin de contribuir a clarificar la confusión que hay entre la misión de la disciplina con la justificación de establecimiento de existencia de su propio objeto.

Palabras clave: ἐπιστήμη · Ontología · τὸ ὄν · Género · Ciencia · οὐσία

Abstract: Aristotle, in his *Metaphysics*, not only tries to establish a relationship that is direct, coherent, inter-operational and “precise” between this science, its name as a science, and its object of study, but also begins an indagation that tries to set a science —materially adequate and formally correct— to study τὸ ὄν ἢ ὄν. In order to complete this task, Aristotle does an in-focus strategy that consists on the diffusion of τὸ ὄν in its categories, that allows Aristotle the possibility of formulate a science ἐπιστήμη to study τὸ ὄν ἢ ὄν at the same time that supports the diffusion of τὸ ὄν in the «different categories or supreme genres» of τὸ ὄν. Due to this argumentation, Aristotle distinguishes the ἐπιστήμη σοφία of any other type of knowledge: the former is fundamentally an enquiry «about the first causes (πρῶτα αἴτια) and the principles (ἀρχαί)». With this conception in mind, Aristotle was able to characterize several related forms of the ἐπιστήμη σοφία which, as a whole, eventually allow him to establish a science of the principles and causes «maximally universal and referred to...everything real», and in consequence, to «that that is, as long as something is». In this work, I will try to reconstruct such arguments, and offer some observations and conjectures referred to these notions that plausibly incline the scale in favor of an ontological reading of Aristotle’s *Metaphysics*, in order to contribute to clarify the confusion that exists between the aim of the discipline with the justification to establish the existence of its own object.

Key words: ἐπιστήμη · Ontology · τὸ ὄν · Genus · Science · οὐσία

¹ Universidad de Salamanca, Universidad Autónoma de Madrid. Email: paulo.velez@inv.uam.es

§1.1. «Hay una ciencia que estudia lo que es, en tanto que es»²

Aristóteles en el libro “Gamma” de la *Metafísica*, en diálogo y polémica con su tiempo y los fragmentos conservados de la tradición filosófica vigente hasta ese momento, intenta plantear de manera clara y contundente tanto el nombre de la ciencia como el problema y cuestiones que tratará «la» noción que nos ocupa, en los siguientes términos:

Hay una ciencia [ἐπιστήμη] que estudia lo que es, en tanto que es [τὸ ὄν ἢ ὅν], y los atributos que, por sí mismo, le pertenecen. Esta ciencia por lo demás, no se identifica con ninguna de las denominadas particulares. Ninguna de las otras –ciencias–, en efecto, se ocupa universalmente de lo que es en tanto que algo es [ὄντος ἢ ὅν], sino que tras seccionar de ello una parte, estudia los [25] accidentes de ésta: así, por ejemplo, las ciencias matemáticas. Y puesto que buscamos los principios y las causas supremas [ἐπεὶ δὲ τὰς ἀρχὰς καὶ τὰς ἀκροτάτας τίας ζητοῦμεν], es evidente que éstas han de serlo necesariamente de alguna naturaleza por sí misma. Y, ciertamente, si también buscaban estos principios quienes buscaban los elementos de las cosas que son, también los elementos tenían que ser necesariamente [30] elementos de lo que es [ὄντος εἶναι], no accidentalmente, sino en tanto que algo es [ἀλλ’ ἢ ὄν]. De ahí que también nosotros hayamos de alcanzar las causas primeras [πρώτας τίας] de lo que es, en tanto que algo es [τοῦ ὄντος ἢ ὄν]³.

Como se podrá advertir el propósito de Aristóteles, no sólo es establecer una relación directa, coherente, interoperable y «precisa» entre la ciencia, el nombre de la ciencia y el objeto de estudio al efecto, sino que dispone una indagación que intenta plantear una ciencia—materialmente adecuada y formalmente correcta— que estudie τὸ ὄν ἢ ὅν. Además nos dice Aristóteles, que entre las características de dicha ciencia, sobresale, la de universalidad respecto de las ciencias particulares, ya que sólo ella «se ocupa universalmente de lo que es en tanto que algo es», diferenciándose así del resto de ciencias que sólo estudian lo que se deslinda de ello. Otra de las características es, su enfoque causal, pues es de suyo la búsqueda de «los principios y las causas supremas», es decir, ser una ciencia de los principios y causas «máximamente universales y referidos,... a todo lo real»⁴ y por tanto a «lo que es, en tanto que algo es».

En torno de ésta esta enunciación, Aristóteles ofrece una serie de argumentos—en distintos pasajes de sus obras— acerca de lo que es la ciencia y las categorías para tratar de desarrollar lo expuesto en *Metafísica*, Γ. 1003a21-32. En lo que sigue, intentaré hacer explícito algunas de estas nociones, con las cuales, tendremos que hacer algunos compromisos onto-epistemológicos elementales a fin de convenir mínimamente ciertos presupuestos en la lectura que se propone.

² En este trabajo, para las citas de la *Metafísica*, utilizo la edición de Tomás Calvo Martínez; y para las del *Órganon*, la edición de Miguel Candel Sanmartín. Aunque aquí no ofrezco las razones para ésta elección, se puede consultar tanto mi nota «Consideraciones para la lectura [en castellano] de la *Metafísica* de Aristóteles» como mi artículo «Significado de la metafísica: Breve exposición preparatoria sobre la contribución hispano-medioeval—arábiga-latina— en la configuración de la noción de *metaphysica*», de próxima aparición, para ver en detalle dichas razones y el debate en el cual se enmarca.

³ Aristóteles, *Metafísica*, Γ. 1003a21-32 [ed. Calvo Martínez]

⁴ Aristóteles, *Metafísica*, Γ. 1003a21 [ed. Calvo Martínez 2007: pp. 161 Nota1]

§1.2. La noción de «ciencia» [ἐπιστήμη]

En los *Analíticos Segundos*, Aristóteles sostiene que:

toda ciencia [ἐπιστήμη] [...] gira en torno a tres cosas, a saber, todo aquello cuyo existir establece (y esto es el género de que la ciencia estudia las afecciones en sí), y las cuestiones comunes llamadas estimaciones, a partir de las cuales, como cuestiones primeras, se demuestra, y lo tercero, las afecciones de las que se da por supuesto qué significa cada una [...] [por nada] dejan de ser tres por naturaleza estas cosas: aquel género acerca del cual se demuestra, aquellas <afecciones> que se demuestran, y aquellas <estimaciones> a partir de las cuales se demuestran⁵.

De conformidad con el texto anotado, Aristóteles presenta una noción de una ciencia [ἐπιστήμη], según la cual, ésta [toda ciencia] debe tratar de un género determinado, es decir, el propósito de una ciencia [ἐπιστήμη] es «proceder al análisis de un género, poniendo de relieve las especies, las propiedades esenciales y las divisiones»⁶, dicho de otra manera, para el estagirita «toda ciencia tiene como función demostrar una propiedad de un sujeto por medio de principios»⁷. De esto, se sigue, que es necesario establecer qué parte(s) [principios] del ser poseen atributos comunes para conformar o constituir un género determinado, es decir, qué le es propio a una ciencia; al respecto Aristóteles afirma que «son... propias de una ciencia las cosas que <ésta> acepta como existentes y sobre las que estudia lo que se da en ellas en sí»⁸, aquí ha de entenderse «son propias» como lo que «en cuanto <al hecho de> que son, se demuestra a través de las cuestiones comunes y a partir de las cosas ya demostradas»⁹, es decir, que los principios de una ciencia no sólo han de ser verdaderos, sino que sean propios, esto es adecuados al «género que se refiere la demostración»¹⁰.

§1.3. La noción de «género» [γένος]

La noción de ciencia anotada, presenta un inconveniente, de que ὁ ὄν no es un género determinado como el arriba caracterizado, por esta razón Aristóteles presenta una serie de observaciones acerca del género, es así que en la *Metafísica* sostiene que:

no es posible que "(lo) uno" [τὸ ἓν] y "lo que es" [τὸ ὄν] sean géneros de las cosas que son. En efecto, de una parte, es necesario que las diferencias de cada género sean y que cada una de ellas sea una; pero, de otra parte, ni las especies del género ni el género sin sus especies pueden predicarse de las diferencias propias, de modo que si "uno" [τὸ ἓν] o "lo que es" [τὸ ὄν] fueran géneros, ninguna diferencia sería una ni algo que es. Y si no son géneros, tampoco serán principios, supuesto que los géneros son principios¹¹.

⁵ Aristóteles, *Analíticos Segundos*, I, 10, 76b 11–23

⁶ Grondin, *Introducción a la metafísica*, pp.102

⁷ Aubenque, *El problema del ser en Aristóteles*, pp. 184

⁸ Aristóteles, *Analíticos Segundos*, I, 10, 76b 1–4

⁹ Aristóteles, *Analíticos Segundos*, I, 10, 76b 10–11

¹⁰ Aubenque, *El problema del ser en Aristóteles*, pp. 184

¹¹ Aristóteles, *Metafísica*, B. 3 998b22–28

En efecto, dada la máxima universalidad de «(lo) uno» [τὸ ἓν] y «lo que es» [τὸ ὄν], estas nociones no pueden ser géneros; sino que, bajo este marco, ambas nociones tendrían un carácter no genérico, es decir, *transgenérico*, «ya que se predicán de todo, incluidas sus propias diferencias (que habrían de *ser* y de *ser algo uno*». Al respecto, Aristóteles indica que¹²:

en efecto, si éstos se suprimen, se eliminan también con ellos las demás cosas, ya que todo es "*algo que es*" y "*algo uno*". Pero, por otra parte, no parece que haya de ponerse como géneros ni principios, en la medida en que, si se ponen como géneros, las diferencias participarán necesariamente de ellos, siendo así que ninguna diferencia participa del género¹³.

En síntesis, para Aristóteles, dado el carácter transgenérico de τὸ ἓν y τὸ ὄν, todos los géneros dependen de estas nociones transgenéricas para existir o ser algo, de donde se colige que, sólo aquellos pueden postularse que son géneros o principios, dado que, sólo en ellos podemos encontrar diferencias, en tanto que de τὸ ἓν y τὸ ὄν *no*, y más específicamente de τὸ ὄν, por cuanto τὸ ὄν no es un género.

En todo caso, recuérdese que, «el género no se predica de sus diferencias»¹⁴, pues como asevera Aristóteles:

el género parece predicarse, no de la diferencia, sino de aquellas cosas de las que se predica de la diferencia, v.g.: el animal, acerca del hombre, y del buey, y de todos los demás animales pedestres, pero no de la diferencia misma que se dice acerca de la especie¹⁵.

Además:

Puesto que a algunos les parece que también la diferencia se predica en el *qué es* de las especies, hay que separar el género de la diferencia empleando los elementos mencionados; primero, que el género se dice sobre mayor número de cosas que la diferencia; después, que la aplicación de *qué es* le corresponde más que se diga el género que no la diferencia (pues el que ha llamado *animal* al hombre indica más qué es el hombre que el que lo ha llamado *pedestre*); y que la diferencia significa siempre la cualidad del género, mientras que el género no lo significa de la diferencia: pues el que haya dicho *pedestre* dice un animal de cierta clase, mientras que el que haya dicho animal no dice que *pedestre* sea un cierto *cual*¹⁶.

El párrafo anterior, resulta de relativa importancia, porque hace hincapié de que para algunas personas la «diferencia forma parte de la expresión que dice o exhibe la» entidad «de la cosa», para éstas es «necesario distinguir la diferencia de la otra parte del *definiens*, a saber, el género». De esta manera, en palabras del profesor Zingano, los que defienden esta postura «adoptan el género más la diferencia, lo cual produce la especie, como fórmula para la expresión que muestra la esencia de algo», de donde tendríamos tres reglas: «(i) el género es más extenso que la especie, por lo tanto, no se

¹² Aristóteles, *Metafísica*, B. 998b26 [ed. Calvo Martínez 2007: pp. 143 Nota 20]

¹³ Aristóteles, *Metafísica*, Met. K 1, 1059b30-34

¹⁴ Aristóteles, *Metafísica*, B. 998b26 [ed. Calvo Martínez 2007: pp.143 Nota 20]

¹⁵ Aristóteles, *Tópicos*, VI 6, 144a31-36

¹⁶ Aristóteles, *Tópicos*, IV 6, 128^a20-29

predica de ella; (ii) la diferencia es más extensa que la especie (bípedo se predica de hombre, pero hombre no se predica de bípedo); (iii) el género no se predica de la diferencia, pero se predica de aquello de lo que se predica la diferencia»¹⁷.

Así la situación, se abre la puerta a una plausible lectura ontológica antes que «metafísica» de la ciencia [ἔπιστήμη] que ha de estudiar τὸ ὄν ἢ ὄν, aunque τὸ ὄν de momento se presenta un tanto difuso en lo que concierne a las categorías, ya que éstas son irreductibles «unas a las otras en su calidad de géneros supremos»¹⁸. Aristóteles, como se verá a continuación intentará controlar este «carácter difuso por medio del concepto de unidad focal de significación»¹⁹: entidad [οὐσία].

§1.4. La estrategia de focalización de la noción de «entidad» [οὐσία]

Aristóteles, en *Metafísica*, Z 1, 1028a24-36, intenta realizar una estrategia de focalización de la οὐσία, que, en mi criterio, permita que la ciencia [ἔπιστήμη] que ha de estudiar τὸ ὄν ἢ ὄν tenga un carácter ontológico antes que «metafísico»; aunque, en este momento, τὸ ὄν se presenta un tanto difuso en lo que concierne a las categorías, ya que éstas son irreductibles «unas a las otras en su calidad de géneros supremos»²⁰. Aristóteles, intentará —como observaremos—, controlar este «carácter difuso por medio del concepto de unidad focal de significación»²¹: entidad [οὐσία].

La οὐσία, para Aristóteles, como se sabe, hace referencia a la categoría primera, «en la cual se expresa y pone de manifiesto el *qué-es* de tal sujeto»²², dicho de otro modo, la οὐσία es la «la medida en que todos los demás seres hacen referencia en sus definiciones (o en aquello que hace las veces de sus definiciones)»²³, ya que como bien dice Aristóteles:

entre las cosas que son se contarán *el qué* pasea, *el qué* está sentado, y *el qué* sana. Estas determinaciones parecen cosas que son, más bien, porque tienen un sujeto determinado (o sea, la entidad individual), el cual se patentiza en tal forma de expresión; en efecto, si se prescinde él, no es posible hablar de "lo bueno" y "lo que está sentado". Es, pues, evidente que en virtud de aquella es cada una de estas determinaciones, de modo que lo que primeramente es, lo que no es en algún aspecto, sino simplemente, será la entidad [ὁ ὕσῃα]. Pero "primero" [πρῶτον] se dice en muchos sentidos. Pues bien, en todos ellos es la primera entidad [οὐσία πρῶτον]: en cuanto a la noción, en cuanto al conocimiento, y en cuanto al tiempo. En efecto, ninguna de las otras cosas que se predicen es capaz de existencia separada, sino solamente ella. Y también ella es primera en cuanto a la noción (ya que en la noción de cada una {de las demás} está incluida necesariamente la de entidad [ὕσῃα ἔνυπάρχειν])²⁴.

¹⁷ Zingano, «Aristóteles y la prueba de que el ser no es un género...», pp. 48

¹⁸ Zingano, «Aristóteles y la prueba de que el ser no es un género...», pp. 44

¹⁹ Zingano, «Aristóteles y la prueba de que el ser no es un género...», pp. 44

²⁰ Zingano, «Aristóteles y la prueba de que el ser no es un género...», pp. 44

²¹ Zingano, «Aristóteles y la prueba de que el ser no es un género...», pp. 44

²² Aristóteles, *Metafísica*, Z. 1028a28 [ed. Calvo Martínez 2007: pp. 281 Nota 3]

²³ Zingano, «Aristóteles y la prueba de que el ser no es un género...», pp. 44

²⁴ Aristóteles, *Metafísica*, Z 1, 1028a24-36

Como se puede observar, con esta estrategia de focalización, que consiste en la difusión de τὸ ὄν en sus categorías, Aristóteles está en posibilidades de formular una ciencia [ἐπιστήμη] que ha de estudiar τὸ ὄν ἢ ὄν al tiempo que soporte la difusión de τὸ ὄν en las «diferentes categorías o géneros supremos»²⁵ de τὸ ὄν.

Con esta vía abierta y estrategia asegurada, Aristóteles respecto de la ciencia [ἐπιστήμη] que ha de estudiar τὸ ὄν ἢ ὄν, se dispone a formular la senda de indagación en los siguientes términos: “Puesto que andamos a la búsqueda de esta ciencia [ἐπιστήμην], habrá de investigarse acerca de qué causas [αἰτίαι] y qué principios [ἀρχαί] es ciencia la sabiduría [ἐπιστήμη σοφία]”²⁶.

Estas causas y principios no son cualesquier principios, sino que son los primeros, de allí que una ἐπιστήμη σοφία, tiene por finalidad: ““mostrar” como todos opinan que lo que se llama “sabiduría” [σοφίαν] se ocupa de las causas primeras [πρῶτα αἰτία] y de los principios [ἀρχαί]”²⁷.

§1.5. La implicación de la ἐπιστήμη y la σοφία con la búsqueda de las primeras causas y principios

Antes de proseguir conviene hacer notar dos cosas, primero que Aristóteles, claramente vincula la ἐπιστήμη con la σοφία. Tanto el termino ἐπιστήμη como ἐστίν, nos remiten a un sujeto, pero no es cualquier sujeto. Veamos esto. Tanto nosotros como los griegos, estaríamos de acuerdo en sostener que cualquier sujeto que realiza algo, está implicado en la acción, y lo está por que percibe por los sentidos [αἴσθησις; percepción por los sentidos], de modo que en aquello que está implicado le afecta directamente.

Este sujeto o cualquier sujeto, indudablemente adquiere ἐμπειρία [empeiría, experiencia]. El que tiene ἐμπειρία es el que es ἔμπειρος [empeiros, experto, especialista]; dicho de otro modo, es un sujeto que conoce y da soluciones, sin embargo es un ἔμπειρος que no puede dar cuenta de las causas [αἰτία]; para el conocimiento de las causas se requiere de la ἐπιστήμη, en consecuencia el ἔμπειρος es aquel que no da cuenta de la αἰτία, puesto que es pura ἐμπειρία. Sólo el que tiene ἐπιστήμη tiene σοφός, σοφία [sabiduría].

Tener ἐπιστήμη (conocimiento de—) significa que en cuanto sujeto, yo conozco [ἐπίσταμαι, epistamai] las causas [αἰτία] a través de un proceso de comprensión (teórica) que lo he establecido bien en mí. El hecho de que sea un proceso, implica que es metódico, por lo que a diferencia de la ἐμπειρία [empeiría, experiencia], aquí se encuentra claramente establecido: 1) un proceso, 2) unas conclusiones, y 3) un resultado de la investigación. Es así que la investigación [ἐπιζητέω] sobre las

²⁵ Zingano, «Aristóteles y la prueba de que el ser no es un género...», pp. 44

²⁶ Aristóteles, *Metafísica*, A. 982a3-6

²⁷ Aristóteles, *Metafísica*, A. 981b27-29

causas [αἰτία], nos permite tener un conocimiento de [ἐπιστήμη] las causas [αἰτία], por esto es ἐπιστήμη²⁸.

De lo anterior, se hace evidente que Aristóteles, distingue claramente la ἐπιστήμη σοφία de cualquier otro tipo de conocimiento, tanto porque en aquel ya está desde su concepción un riguroso y sistemático proceso de investigación, como porque dicha investigación no es otra que «sobre las primeras causas [πρῶτα αἰτία] y sobre los principios [ἀρχαί]». Pero como se desprende del propio texto, y lo dicho hasta aquí, no es investigación [ἐπιζητέω] de cualesquier principio o causa, sino la causa de las causas [ἀρχή]. Con este proyecto en mente, Aristóteles, caracteriza de varias formas relacionables entre sí, la ἐπιστήμη σοφία —las cuales por razones de tiempo-espacio y de que son arto conocidas tan sólo las enumeraremos—, a saber:

- a. — Ciencia buscada/ que se busca [ἐπιστήμη ζητούμενου/ ἐπιζητούμενην ἐπιστήμη]²⁹.
- b. — Filosofía primera [πρώτη φιλοσοφία]³⁰, y en relación con la Filosofía teológica φιλοσοφία θεολογική³¹.
- c. — Ciencia divina [ἐπιστήμην θείαν]³².
- d. — Ciencia primera [πρώτην ἐπιστήμην]³³. Entendida como ciencia (suprema) (cimientos) (fundamentos) arquitectura de la sabiduría.

En apariencias estas caracterizaciones de la ἐπιστήμη σοφία no debían darnos mayor problema, pero como se ha visto históricamente depende de qué lectura les demos y qué concepción asumamos, pues como bien anota Gilson: «la obra de los traductores», entre otra infinidad de cosas, «ha precedido y condicionado la de los filósofos y teólogos», pero este debate e historia pertenece ya a otro lugar.

§1.6. Referencias

- Aristóteles (1982), *Tratados de lógica (Órganon). Categorías, tópicos, sobre las refutaciones sofísticas*. Introducción, traducción y notas de M. Candel Sanmartín Madrid: Gredos.
- Aristóteles (1995), *Tratados de lógica (Órganon) II. Sobre la interpretación, analíticos primeros, analíticos segundos*. Introducción, traducción y notas de M. Candel Sanmartín Madrid: Gredos.
- Aristóteles (2008), *Metafísica*. Introducción, traducción y notas de T. Calvo Martínez. Madrid: Gredos.
- Aubenque, Pierre (2008), *El problema del ser en Aristóteles*. Trad. Vidal Peña. Madrid. Escolar y Mayo
- Aubenque, Pierre (2012), *¿Hay que desconstruir la metafísica?* Madrid: Encuentro.
- Grondin, Jean (2006), *Introducción a la metafísica*. Barcelona: Herder.
- Zingano, Marco (2010), «Aristóteles y la prueba de que el ser no es un género (Metafísica III 3)». *Diánoia* 55 - 65: p. 41-65

²⁸ Nótese que el termino ἐπιστήμη, no tiene voz activa, lo cual indica que, uno, en cuanto sujeto está muy implicado en todo el proceso investigativo, en la investigación misma.

²⁹ cfr. Aristóteles, *Metafísica*, B. 996b1-5; A. 982b9-10; K. 1059a34-35

³⁰ cfr. Aristóteles, *Metafísica*, E. 1026a23-32

³¹ cfr. Aristóteles, *Metafísica*, E. 1026a18-23

³² cfr. Aristóteles, *Metafísica*, A. 983a5-11

³³ cfr. Aristóteles, *Metafísica*, K. 1061b28-32